

# 3º Dom. Adv. Ciclo A

## Hora de alegrarse



Estando contigo  
mi vida cambia,  
se me abren horizontes  
que ni siquiera sospechaba,  
descubro caminos  
que antes ignoraba,  
relativizo cosas  
que tenía sobrevaloradas  
miro de otra manera  
todo lo que me pasa.  
Estando contigo  
mi visión se ensancha,  
mis miedos se disipan  
al sentir tu presencia cercana,  
la alegría inunda  
cada rincón de mi casa,  
la paciencia se convierte  
en fuente de esperanza,  
mis zonas oscuras  
quedan iluminadas.  
Estando contigo  
mi vida avanza  
porque sigo tus huellas  
hacia metas más altas,  
porque voy creciendo  
en seguridad y confianza.  
Estando contigo  
eso sólo me basta



Y salió el amor, a recorrer  
nuestros caminos,  
a visitar ciudades,  
a mezclarse entre la gente.  
Un extraño viento  
lo llevaba y lo traía,  
y con él iba su voz,  
su alegría y su mensaje:  
¡Hagamos del amor  
nuestra señal!  
¡Dichosos aquellos  
que renuevan el amor gastado!  
¡Dichosos aquellos  
que curan el amor herido!  
¡Dichosos aquellos  
que encienden el amor apagado!  
¡Dichosos aquellos  
que levantan el amor caído!  
¡Dichosos aquellos que  
perdonan el amor equivocado!  
¡Dichosos aquellos  
que enderezan el amor torcido!  
¡Dichosos aquellos  
que liberan el amor atado!  
¡Dichosos aquellos  
que entregan el amor recibido!  
¡Dichosos aquellos  
que resucitan el amor muerto!  
(Seve Lázaro, sj)



- **FUTURO, ALEGRÍA y TAREA.** Son los tres aspectos que resaltan del mensaje del profeta. La mayoría del los verbos del texto están en futuro. Una invitación a no perder el horizonte de sentido a pesar de la dificultad. Dios abre siempre caminos de futuro. El dolor, la pena, la aflicción y los contratiempos no tienen la última palabra. Eso produce una profunda alegría. Resalta en el texto la gran cantidad de términos relacionados con la alegría (gozo, júbilo, regocijo...), que alcanza a toda la naturaleza y a toda la humanidad. Y me invita a una tarea: robustecer lo débil, fortalecer lo vacilante, empujar lo emergente, cuidar lo germinal... Dejar que Dios llegue a mi vida me abre un horizonte de futuro, me colma de alegría y me urge a atender la debilidad de lo que me rodea.
- **PACIENCIA, FIDELIDAD y ARMONÍA.** Uno de los males de nuestro tiempo es la impaciencia. Querer conseguirlo todo al instante, sin oposición alguna. Y en la vida, para lo que realmente importa, son necesarios los procesos lentos que van fraguando lo que permanece sólido. La necesaria actividad no implica quemar etapas ni precipitarse irresponsablemente. La persona paciente es la que no se rinde, la que no se da por vencida (ni siquiera en la derrota), la que es tenaz y fiel, la que permanece en los principios, la que confía en las “semillas” que van a germinar, la que crea armonía en la convivencia, la que no se deja arrastrar por las quejas caprichosas, la que valora y agradece lo que recibe...
- **DUDAS, VISIONES y HECHOS.** Juan Bautista duda, está confundido, no ve en Jesús el tipo de mesías que esperaba y anunciaba. Jesús le desconcierta. También a nosotros Jesús nos “rompe los esquemas”, no se ajusta a los “moldes” en que queremos meterle. ¿Qué visión tengo de Jesús? ¿Qué busco en Él? Jesús responde no con teorías, sino con obras. Son éstas las que dan crédito y “definen” a la persona. No se trata de declaraciones sino de hechos. Jesús es reconocible porque ayuda, libera, acoge, cambia... a las personas. Deja huella en ellas (“Dios ha cambiado mi vida”). Jesús pasa dejando “señales de vida”. Y a eso nos urge también a nosotros.

Te necesitamos,  
Señor, porque...

- caemos en el desánimo y perdemos la paciencia
- nos cansamos fácilmente y nos instalamos en la queja.
- buscamos comodidades que nos aíslan de la realidad que nos rodea.

\*\*\*\*\*

Con tu presencia y tu ayuda, Señor...

- fortaleceremos a los que se sienten débiles y frágiles
- afianzaremos a quienes dudan y están vacilantes.
- alegraremos a los que viven tristes y sin horizontes a los que aferrarse.
- acompañaremos a quienes tienen que lidiar con sus soledades.
- aliviaremos a los que sufren dolor y enfermedades.
- seremos pacientes con quienes tienen otro ritmo para crecer y desarrollarse.
- daremos esperanza a los que ya no esperan nada de nadie.
- buscaremos caminos para que otros puedan encontrarte.
- permaneceremos firmes cuando lleguen los contratiempos y las dificultades.
- crearemos espacios para que quienes vuelven encuentren ambientes acogedores y agradables.

Jimena Muñoz - Consolad

<https://youtu.be/zyQtudUpz00>



## Lectura del libro de Isaías

(35,1-6a.10):

El desierto y el yermo  
se regocijarán,  
se alegrarán el páramo  
y la estepa,  
florecerá como flor de narciso,  
se alegrará con gozo y alegría.  
Tiene la gloria del Líbano,  
la belleza del Carmelo  
y del Sarión.  
Ellos verán la gloria del Señor,  
la belleza de nuestro Dios.  
Fortaleced las manos débiles,  
robusteced  
las rodillas vacilantes;  
decid a los cobardes  
de corazón:  
«Sed fuertes, no temáis.  
Mirad a vuestro Dios,  
que trae el desquite;  
viene en persona,  
resarcirá y os salvará.»  
Se despegarán los ojos del ciego,  
los oídos del sordo se abrirán,  
saltará como un ciervo el cojo,  
la lengua del mudo cantará.  
Volverán los rescatados del Señor,  
vendrán a Sión con cánticos:  
en cabeza, alegría perpetua;  
siguiéndolos, gozo y alegría.  
Pena y aflicción se alejarán.

**Salmo 145,7.8-9a.9bc-10**

*R/. Ven, Señor, a salvarnos*

El Señor mantiene su fidelidad  
perpetuamente,  
hace justicia a los oprimidos,  
da pan a los hambrientos.  
El Señor liberta  
a los cautivos. R/.

El Señor abre los ojos al ciego,  
el Señor endereza  
a los que ya se doblan,  
el Señor ama a los justos,  
el Señor guarda  
a los peregrinos. R/.

Sustenta al huérfano  
y a la viuda  
y trastorna el camino  
de los malvados.  
El Señor reina eternamente,  
tu Dios, Sión,  
de edad en edad. R/.

**Lectura de la carta  
del apóstol Santiago  
(5,7-10):**

Tened paciencia,  
hermanos, hasta  
la venida del Señor.

El labrador  
aguarda paciente  
el fruto valioso  
de la tierra,  
mientras recibe  
la lluvia temprana  
y tardía.

Tened paciencia  
también vosotros,  
manteneos firmes,  
porque la venida  
del Señor  
está cerca.

No os quejéis,  
hermanos,  
unos de otros,  
para no ser  
condenados.

Mirad que el juez  
está ya a la puerta.  
Tomad, hermanos,  
como ejemplo  
de sufrimiento  
y de paciencia a los  
profetas, que hablaron  
en nombre del Señor.

**Lectura del santo evangelio según san Mateo  
(11,2-11):**

En aquel tiempo, Juan,  
que había oído en la cárcel  
las obras del Mesías, le mandó a preguntar  
por medio de sus discípulos:

«¿Eres tú el que ha de venir  
o tenemos que esperar a otro?»

Jesús les respondió:

«Id a anunciar a Juan  
lo que estáis viendo y oyendo:  
los ciegos ven, y los inválidos andan;  
los leprosos quedan limpios,  
y los sordos oyen; los muertos resucitan,  
y a los pobres se les anuncia el Evangelio.  
¡Y dichoso el que no se escandalice de mí!»

Al irse ellos, Jesús se puso a hablar a la gente  
sobre Juan:

«¿Qué salisteis a contemplar en el desierto,  
una caña sacudida por el viento?

¿O qué fuisteis a ver,  
un hombre vestido con lujo?

Los que visten con lujo habitan en los palacios.

Entonces, ¿a qué salisteis?,

¿a ver a un profeta?

Sí, os digo, y más que profeta;

él es de quien está escrito:

"Yo envío mi mensajero delante de ti,  
para que prepare el camino ante ti.

"Os aseguro que no ha nacido de mujer  
uno más grande que Juan, el Bautista;  
aunque el más pequeño  
en el reino de los cielos  
es más grande que él.»